

ANNICK PACHAMAMA – ENLAZADOR DE MUNDOS ELÉCTRICO BLANCO



Annick ha sido sin duda una de mis maestras de vida más grandes e inusuales y que ha dejado una marca profunda e indeleble en mí. Sus poderes de sanación y sus historias me llevaban a viajes interestelares, enseñando siempre el coraje y el poder de la canción... Soñaba canciones y las compartía conmigo en la mañana. La canción le salvó la vida y así se convirtió en una parte inseparable de ella. La suma de nuestros Kin era Kin 225 Serpiente Auto-Existente Roja, que es de la Onda Encantada del Viento, así nuestro propósito común era el poder de la comunicación... ¡Aprendí que se puede comunicar y cantando y Annick fue quien me inició en la canción sanadora!

Con su figura cimbreante, se movía lenta y silenciosamente, casi siempre descalza, con su largo cabello gris a veces suelto, a veces atado en cola de caballo. Destilaba sencillez y vivacidad, y con su encantador acento francés contaba anécdotas que

cortan el aliento. Annick es una mujer que vive su visión a toda costa, una mujer que “camina sus palabras”, una mujer del presente y del futuro, de sabiduría y de medicina.

No basta con escribir un artículo sobre Annick, se pueden escribir libros sobre ella. Uno en particular, lleva como título *Los Guardianes de la Tierra*, de Rachel y Jean-Pierre Cartier, donde Annick es uno de los personajes que los autores describen.

Conocí Annick en el “Seminario Magos de la Tierra” en Chile, en 1999. Dormía en una hamaca y organizó las actividades de luna llena para las mujeres (recordar que partió en un día de luna llena). Nos contaba sobre las plantas, a las que podía escuchar y sin cortarlas, hacer gotas de Bach, aceites, afrodisíacos, medicinas... Sus maestros fueron aborígenes australianos y curanderos de Hawai, despertando en ella su naturaleza de chamana y de mujer medicina que, a menudo, afirmaba con un suspiro de alguien que no entiende a los occidentales.

Caminaba por el mundo ligera como una pluma, con su equipaje fragante y con la sabiduría de la estrella Sirius —su origen—. Por donde pisaba sembraba sonrisas, medicina, aromas y Diosas 13:20. Era más que una hechicera con su varita mágica y más que un hada que transforma la realidad. Era la Diosa que tenía un solo deseo: vivir rodeada de otras Diosas. Y en nombre de eso, nos recordaba incansablemente cantando, "leyendo" los aromas, soñando, sanando. Encantaba mágicamente con su ser, su sencillez y valentía. ¡Vivía en varias realidades al mismo tiempo! Su consciencia y alegría eran contagiosas.



Josefina, kin 167, Annick, kin 146 y Katarina, kin 79 en Colliguay, Cordillera de la Costa de la región de Valparaíso, Chile

Mi querida amiga Josefina, Mano Espectral Azul y yo, le hicimos una entrevista después de finalizado el Seminario, y pasamos unos días en la casa de Josefina, en Colliguay, localidad de la cordillera de la Costa de la región de Valparaíso.

En ese momento, nos contó cómo recibió su sello solar Enlazador de Mundos Eléctrico Blanco: “recibí mi sello solar en Guatemala en un lugar donde se realizan ceremonias. Allí se reza, se toca el tambor, se canta. Una mujer me dijo que me daría el *Encantamiento del Sueño* en 20 días. Ella tenía toda la información de la Ley del Tiempo en manuscritos. Era de la tribu Kiche, ellos son los guardianes del fuego y su padre fue el último Guardián del Fuego, impidiendo por generaciones que ese conocimiento se extinguiera. Primero ella me hizo soñar con los sellos solares.

Los soñé por las noches despierta, durante las ceremonias, en presencia del fuego y durmiendo durante el día. Me di cuenta de que había estado buscando esto durante

20 años y que la 'clave' aquí era la unidad de la consciencia aborígen y de la consciencia cósmica."

Estábamos fascinadas con Annick y en ese momento, queríamos que su energía llegara a todas aquellas mujeres que no tuvieron la oportunidad de conocerla. Luego de esa entrevista, fue a Eslovenia, a Serbia y nuevamente volvió a Chile, donde formó a la primera "generación de Diosas" en sus Talleres para mujeres.

Ella nos brindó momentos mágicos en la naturaleza, conversaciones íntimas y esclarecedoras, nos guio hacia soluciones de aquellos problemas duraderos y sopló el viento en las velas de cada una. Lo hacía con humor y anécdotas, a veces de manera estricta e implacable, e incluso de forma drástica, y otras a través del juego, la danza, el silencio, el teatro, ceremonias y temazcales... pero siempre en armonía con las dimensiones superiores y con amor.

Nos proporcionó momentos mágicos en la naturaleza, conversaciones profundas e íntimas, nos guio hacia las soluciones de todos esos problemas persistentes, y nos hizo soplar el viento en nuestras velas. Lo hizo con humor y anécdotas, a veces de forma estricta e implacable, e incluso de forma drástica, a través de juegos, danza, silencio, teatro sagrado, ceremonias y cabañas de sudor... pero siempre en armonía con las dimensiones superiores y el amor.



La primera "generación de Diosas" de Annick, en Colliguay, Chile

Entre un sinfín de enseñanzas, insistió en la importancia del papel de la mujer y su naturaleza de Diosa, en la necesidad de reunirnos en círculos sagrados para expresar nuestros sentimientos y compartir nuestros dones, reconocer nuestro propio poder y belleza y creer firmemente que es un derecho divino que nuestras oraciones sean atendidas.



La alegría de Annick esparciéndose a las Diosas de Serbia

Entre un sin fin de enseñanzas, insistió en la importancia del papel de la mujer y su naturaleza de Diosa, en la necesidad de reunirnos en círculos sagrados para expresar nuestros sentimientos y compartir nuestros dones, reconocer nuestro propio poder y belleza y creer firmemente que es un derecho divino el que nuestras oraciones sean respondidas.

*Extractos de LAS ENERGÍAS DIVINAS FEMENINAS Y SU VASTA DIVERSIDAD por
Katarina, Tormenta Magnética Azul
(El libro todavía está en proceso)*

En el día de la Estrella Cristal Amarilla, del anillo NS1.34 Semilla Eléctrica Amarilla, nuestra querida Annick Pachamama cambió de dimensión y se trasladó entre las estrellas.

La conocí en el año Semilla Cósmica Amarilla cuando vino por primera vez a visitar Serbia. Con su sabiduría, sencillez, facilidad y sonrisa, comenzó el proceso de despertar la conciencia y la sanación. En el campo se reunieron 20 mujeres y 7 hombres reconociendo en Annick, a una poderosa Maga. Al año siguiente volvió a venir, pero esta vez con la misión de transformar a 16 mujeres en Diosas.

Conocimos a una mujer que levitaba, como si estuviera revoloteando. Silenciosa y fuerte, atenta pero no intrusiva, estricta pero no agresiva, sabia y directa, transparente y coherente nos daba las lecciones más importantes. Su formación iba dirigida, sobre todo, a aceptarnos y querernos tal y como somos, a reconocer nuestros talentos, a vivir de forma modesta, tranquila, veraz y en armonía con la naturaleza.

Su sola presencia era curativa. Sus sueños, los aceites esenciales y la comunicación con pocas o ninguna palabra (respondía a todas mis preguntas sin respuesta) permanecerán inolvidables para el resto de mi vida.

Además de la necesidad de seguir el Sincronario, nos enseñó a rezar y a ser agradecidos, muchos ejercicios espirituales y físicos que simplemente nos guiaban por el camino de las estrellas. Nos enseñó a mirar al Sol, a hacer medicina con plantas y animales, a hacer un palo de poder y bolsos de salud, a soñar y buscar nuestra propia canción. Nos enseñó a perdonar con la técnica Ho'oponopono y muchas otras cosas...

Con su magia y su tambor cantaba y bailaba sanando así no sólo a nosotros, sino también a la naturaleza. El río Moravica, muy contaminado, probablemente todavía murmura la canción limpiadora que Annick le dejó. El clímax fue nuestro teatro cósmico, nuestro último examen para la transformación en diosa.

Todo lo que ocurrió allí cambió la realidad objetiva en esta zona, bombardeada por la OTAN con uranio empobrecido sólo unos años antes. Nuestra hechicera Annick lo sintió con sus refinados sentidos, así que no comió casi nada sintiendo este veneno por todas partes.

Aunque lo intentamos e hicimos lo mejor que sabíamos en ese momento, después de una semana de estancia y de enseñarnos y el aprendizaje en la naturaleza, estaba visiblemente agotada. Pero, no fue en vano ya que cada uno de nosotros hizo cambios visibles en su vida. ¡Nadie se quedó igual!

Estoy segura de que seguirá enviándonos su magia y su conciencia desde alguna estrella, algo que necesitamos más que nunca. Annick, sé que no nos olvidarás.

Mira, Humano Galáctico Amarillo

PS. Mira, Humana Galáctica Amarilla plantó una patata en forma de corazón unas Lunas antes de que Annick viniera a Serbia. Al volver del taller de la Diosa descubrió 16 patatas pequeñas.

Querida Annick,

Te veo sonriendo, todavía cerca de nuestro espacio preparándote para atravesar la puerta estelar... despidiéndote de nosotras hasta algún nuevo encuentro, en otra constelación...

Mientras caminabas por Gaia, saltabas por las estrellas, de un lugar a otro entre ballenas y estrellas de mar, entre los sabios ancianos de tribus lejanas, con nosotras las hijas de la Pachamama, con nosotras las niñas que vinimos de varios sistemas estelares descendiendo a este mágico Paraíso para encontrarnos una vez más, para intercambiar nuestras historias, sueños de futuro, para jugar nuestros pequeños y grandes papeles, para intercambiar nuestros regalos, alegrarnos y lamentarnos sin cesar...

Hasta el próximo encuentro
en el Amor y la Eternidad
Jasmina, Caminante del Cielo Solar

Querida Diosa Annick

Gracias por los momentos inolvidables, las lecciones y las percepciones que compartiste con nosotras. Gracias por tu paciencia, tu corazón abierto, por mostrar con tu ejemplo lo que significa ser una mujer Diosa.

Te deseo un feliz viaje a las estrellas, donde ya está tu alma.

Ana, Viento Planetaria Blanca



Annick, amada hermana Siriana, como un cometa iluminaste nuestras vidas con tu sabiduría y ejemplo, ahora continúas tu viaje y tu enorme cauda brilla aún más con el amor y la gratitud de quienes te encontramos en el camino.

Gracias, hasta siempre.
Eulalia, Dragón Cristal Rojo







¡VUELA ALTO! GRACIAS...